Y haré cuenta, en conclusion,
Pues dí mi patria al olvido
Y en ella á toda afeccion,
De vivir sin corazon
Como sin patria he vivido!

PARTE PRIMERA.

REPRESENTACION SOCIAL, POLÍTICA Y CIVIL DEL ESPAÑOL EN AMÉRICA.

Lo que tengo te doy, y más te diera
Si darte más mi voluntad pudiera:
Si así de amor la deuda satisfago,
¿Por qué cobro en desdén tan duro pago?

I.

SU ORIGEN.

De alguna ruda montaña
Donde por moral se entiende
Fé, trabajo, odio al que engaña,
Que en la tradicion se aprende
Y en el ejemplo se entraña;

Donde el regalo no enerva,
Y el ocio no prevalece;
Donde puro se conserva
Vigor que al alma preserva
Y al corazon fortalece

Contra mezquinas pasiones;
Adonde, con fé profunda,
En gloriosas tradiciones,
De nobles aspiraciones
El espíritu se inunda;

De allí, para este Hemisferio,
El hijo de España sale
Comunmente, y su criterio,
Si no su edad, lo que vale
Le revela sin misterio.

Lánzase al mar atrevido
En diminuto bajel
Que por barato ha elegido,
Y un trato duro y cruel
Va á sus peligros unido;

Mas su fé no se quebranta,
Que cual su cuerpo es robusta;
Tal su mision juzga santa,
Que ni el maltrato le espanta
Ni la tormenta le asusta.

De raza de aventureros,
Sabe que en tierra y en mar
Hay gloriosos derroteros
Que el genio de los iberos
Supo en el mundo trazar;

Que hay tradiciones é idioma
Y costumbres que no extraña:
Lleva además por axioma
Que el que á buen fin rumbo toma
La fortuna le acompaña.

En la puerta de su hogar
Dijéronle: "vé bendito
De Dios tu suerte á buscar:
Tu deber llevas prescrito;
Sé bueno, ó no oses tornar."

Y aquí al llegar, admirado,
La primer voz que su oido
Franca y amiga ha escuchado,
Le dijo: "sé bien venido,
Español, si eres honrado;

Si no vuélvete á la mar,
Que esta tierra te rechaza;
Aquí al honor un altar
Ha levantado tu raza
Y le puedes profanar."

Aceptando su destino
Y esta prevencion, un dia
El escabroso camino
Emprende, con raro tino,
Que á la fortuna le guía.

II.

SUS RECUERDOS.

Si en su mente se refleja
Con angustia á cada instante,
Triste el recuerdo punzante
Del hogar de que se aleja,
De aquella patria distante,

De aquella pura amistad,
De aquel maternal desvelo,
Que halló en su primera edad,
¡Sábelo quien sin consuelo
Llora temprana orfandad!

Sábelo quien, confundido,
Por accidente ha perdido
Fortuna y nombre, en la cuna,
Y tiene que del olvido
Salvar su nombre y fortuna.

Temple digno de renombre
Preciso es tener si ciño
Tal ley, del deber en nombre,
Y más cuando no es un hombre
Quien se la impone, es un niño.

De falto de corazon
Tildarle, fuera injusticia;
Pues patria y familia son
Su esperanza, su delicia,
Su orgullo, su adoracion.

Si de una y otra se aleja
Y á la ventura se lanza
Tras la fortuna, sin queja,
Ser su apoyo y su esperanza
Su mismo amor le aconseja.

Con su recuerdo propicio
Halla fé en la adversidad,
Virtud que resista al vicio;
Carácter, cordura, juicio,
Superiores á su edad.

Y si al fin no se corona
La esperanza con que muere,
Porque otro afecto le hiere,
Nunca el recuerdo abandona
De aquellas prendas que quiere:

Volver á verlas, su anhelo
Constante fué, Dios lo sabe;
Mas un astro de este cielo,
De luz purísima y suave,
Causóle amante desvelo.

Que no puede impunemente
En cierta edad, la razon
Mostrar su imperio exigente,
Edad que más que á la mente
Pertenece al corazon.

¿Y cómo encontrar conjuro
Contra ese doble incentivo
Que presenta por seguro
Unido el amor más puro
Con el más dulce atractivo?

Y más para el que privado
De todo afecto en el mundo,
Halla su amor aceptado
Por un sér que le ha pagado
Con amor santo y profundo.

Luego.... esta tierra, este ambiente,
Este idioma y esta gente
Que remeda en nuestro oido
El idioma bendecido
De nuestra familia ausente;

Esta sociedad que entraña
Nuestro espíritu y creencia,
Pése al encono que ensaña
En algunos la impaciencia....
Todo, todo esto es España....

Si alguno afectando odiarnos,
Más por moda que por queja,
A nuestro paso se aleja,
No osa el crédito quitarnos,
Y salva la honra nos deja:

Y nos da su confianza,
Y su hogar no nos excusa;
Y en trato, empeño ó alianza,
Si su favor no se alcanza,
Jamás del encono abusa....

De tal odio en competencia
Hay un aprecio acendrado
A la española ascendencia,
Que, franco hasta la imprudencia,
Sangriento luto ha costado....

Todo esto halaga, seduce
Por su encanto irresistible;
Y en el afan que produce,
La vuelta á España reduce
A una esperanza posible.